

***[Carta a J. Dewey. ¿Hacia un proceso a diplomáticos?] (GPU
estalinismo veredicto comisión Dewey procesos Moscú)***

**León Trotsky
15 de julio de 1938**

(Versión al castellano desde “[Ver un procès de diplomates?]”, en L. Trotsky (P. Broué, dirección), *Oeuvres*, Tomo 18, junio-septiembre de 1938, Institut Léon Trotsky, París, 1984, páginas .139-140 Carta a J. Dewey, Houghton Library (7685). John Dewey (1859-1952), filósofo y pedagogo durante mucho tiempo profesor de la Universidad de Columbia, partidario del “pragmatismo”. En 1936 se unió al comité de defensa de Trotsky y presidió la subcomisión que interrogó a Trotsky en Coyoacán, de ahí que se conozca como “comisión Dewey”).

Estimado Sr. Dewey,

He escrito a la señorita LaFollette que el veredicto completo de la comisión (*Not Guilty*) pasará a la historia como un monumento a la inteligencia, la pasión por la verdad y la paciencia. Pero, precisamente por estas razones, el veredicto es un golpe terrible (o, mejor dicho, insoportable) para la camarilla del Kremlin. Estoy seguro de que todos subestimamos en gran medida la impresión que ha causado todo el trabajo de la comisión en las filas de los estalinistas.

Desde este punto de vista, el rumor persistente sobre la próxima celebración de un proceso contra diplomáticos soviéticos tiene, en mi opinión, un significado más concreto, no solo en el sentido de que los diplomáticos ofrecen muchas ventajas para “desenmascarar” mis “vínculos” internacionales y mis “conspiraciones” con ellos y con otros. Al margen de esta consideración general, el objetivo concreto de las futuras “confesiones” de Yakubovich¹ (antiguo embajador soviético en Noruega) podría ser mejorar la pésima impresión causada por el supuesto secuestro de Piatakov en Oslo. Este fallo en la maquinaria de impostura solo puede “corregirse” lógicamente con las confesiones de Yakubovich. Podría decir, por ejemplo, que Piatakov, para salvarlo a él personalmente, hizo de forma premeditada una declaración falsa, que Piatakov, en realidad, al aterrizar en otro lugar, se encontró con el propio Yakubovich, que lo escondió en su casa, etc.

Yakubovich fue el hombre que logró mi internamiento y el de mi esposa, pero no logró entregarme al GPU. Yakubovich no podía dejar de desempeñar el papel de cómplice en la construcción de esta parte del engaño que se refiere a la visita de Piatakov a Oslo. En este sentido, a los ojos de Stalin, es directamente responsable de esta terrible derrota. En cualquier caso, debe ser castigado como chivo expiatorio. Es muy propio de los métodos de Stalin utilizar este castigo con el objetivo de ocultar sus verdaderas razones y corregir las consecuencias negativas de la derrota.

Todo esto no es, por supuesto, más que una hipótesis, que me viene impuesta por un artículo del periódico reaccionario noruego *Aftenposten*, que presenta a Yakubovich como el jefe de la conspiración de los diplomáticos (en realidad, Yakubovich siempre ha sido una persona totalmente secundaria y nunca ha pertenecido a ninguna oposición). Me

¹ I. S. Yakubovich, durante mucho tiempo secretario de embajada en Berlín antes de ser embajador en Oslo, había sido “denunciado” como agente de la oposición y “trotskysta”, camuflado por las “confesiones” del acusado Krestinsky, antiguo embajador en Berlín, durante el proceso de Bujarin, Yagoda y otros. Se podía suponer que estaba previsto para otro proceso. Corrió con insistencia el rumor de que, tras ser llamado, se había negado a regresar a la URSS. Pero regresó.

permite comunicarle esta suposición por si el proceso contra los diplomáticos se celebra realmente.

Espero que se encuentre bien de salud y le envío mis mejores deseos en nombre de mi esposa y en el mío propio.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es